Lurralde : invest. espac.	40	2017	p: 145-165	ISSN 0211-5891	ISSN 1697-3070 (e)

INSERCIÓN LABORAL-EDUCACIONAL DE LAS NUEVAS MIGRACIONES EN LA ARGENTINA (2001-2010).

Recibido: 2016-09-13

Aceptado: 2016-10-04

Fernando ARIEL MANZANO

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Dr. Horacio Casco 4529 (1439). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Rep. Argentina.
fernandoarielmanzano@hotmail.com

Guillermo ÁNGEL VELÁZQUEZ

Instituto de Geografía, Historia y Ciencias Sociales CONICET/UNCPBA.
Pinto 399 (7000) Tandil. Buenos Aires. Rep. Argentina.
gvelaz@fch.unicen.edu.ar

RESUMEN

En Argentina entre los años 2001 y 2010 se produjo un crecimiento record del empleo, que convirtió a este país nuevamente en polo de atracción para la migración latinoamericana. Al interior de la misma se destacan por un alto crecimiento relativo los inmigrantes nacidos en Colombia, Ecuador, México, República Dominicana y Venezuela; países que no se vinculaban con flujos de larga prolongación y que no contaban con un stock de compatriotas significativo antes del 2001. El objetivo de este trabajo consiste en indagar sobre este llamativo crecimiento, centrándonos en el seguimiento del tipo de inserción laboral y del acceso a la educación, teniendo en cuenta las condiciones de destino, las estrategias de los migrantes y de las distintas preferencias por la población de estas procedencias en la sociedad argentina.

Palabras clave: Dinámicas migratorias latinoamericanas; Proyecto migratorio; Inserción laboral; Educación; Atracción; Argentina.

ABSTRACT: LABOR INSERTION-EDUCATIONAL OF NEW MIGRATIONS IN ARGENTINA (2001-2010).

In Argentina between the years 2001 and 2010 saw a growth record of employment, which converted this country again in pole of attraction for the Latin American migration.The inside of the same stand for a high relative growth immigrants born in Colombia, Ecuador, Mexico, Dominican Republic and Venezuela, countries that were not well linked with flows of long extension and did not have a stock of compatriots significant before 2001. The objective of this work is to investigate, on this striking growth, focusing on the follow-up to the type of insertion into the labor market and access to education, taking into account the conditions of destination, the strategies of the migrants and the different preferences by the population of these origins in Argentine society.

Key words: Latin American migratory dynamics; Migration project; Labor insertion; Education; Attraction; Argentina.

RÉSUMÉ: INSERTION PROFESSIONNELLE-ÉDUCATIF DES NOUVELLES MIGRATIONS EN ARGENTINE (2001-2010).

En Argentine entre les années 2001 et 2010 il y a eu une croissance record de l'emploi, qui a fait de ce pays à nouveau en pôle d'attraction pour les migrations latino-américaine. À l'intérieur de la même soulignent par un fort taux de croissance relatif des immigrants nés en Colombie, Équateur, Mexique, République dominicaine et Venezuela; pays qui ne sont pas liés à des flux de longue durée et ne disposaient pas d'un stock de compatriotes avant 2001. Le but de ce travail consiste à enquêter sur ce remarquable croissance, mettant l'accent sur le suivi du taux d'insertion professionnelle et de l'accès à l'éducation, en tenant compte des conditions de destination, les stratégies des migrants et des différentes préférences par la population de ces sources dans la société argentine.

Mots-clés: Dynamiques migratoires latino-américaines; Projet migratoire; Insertion professionnelle; Éducation; Attraction; Argentine.

1 INTRODUCCIÓN

Dentro de América Latina, Argentina en el año 2010 se presentó como el país con mayor porcentaje de inmigrantes latinoamericanos en relación a su total poblacional.

Durante la post-convertibilidad, entre los años 2001 y 2010, el PBI en dólares per cápita de Argentina creció un 23,9% –la expansión económica se dio a una tasa anual acumulativa del 4,6%, considerando el PBI a millones de pesos de 1993–, también durante este periodo se produjo un crecimiento record del empleo y una brusca caída de la tasa de desocupación.

Mediante la utilización de información generada por los relevamientos censales analizaremos las nuevas dinámicas migratorias procedentes de países latinoamericanos durante el periodo 2001-2010 y su respectiva inserción laboral en Argentina, así como también en qué medida los nuevos inmigrantes de la región hicieron aprovechamiento del acceso gratuito a estudios de nivel superior (o a un costo muy inferior en relación con sus países de origen), y que se deben considerar como parte de los objetivos del proyecto migratorio cuando así corresponda. Se destacan por su alto crecimiento durante el periodo los inmigrantes de cinco nacionalidades, estas han sido: Colombia, Ecuador, México, República Dominicana y Venezuela. Los montos de residentes de estos países en Argentina antes del 2001 eran muy poco significativos.

Los resultados a nivel macro en Argentina, a partir de los cambios en el régimen económico ocurridos durante el periodo 2001 y 2010, generaron que el país se convierta nuevamente en polo de atracción para la migración latinoamericana. Durante este periodo la generación de empleo y la búsqueda por mantener un alto nivel de ocupación mediante el incremento del poder de compra del mercado interno, fueron los objetivos principales de política económica, a diferencia del periodo 1991-2001 en el que la estrategia del régimen económico se basó en lograr mantener altas tasas de ganancias y estabilidad monetaria, que garanticen un

continuo incentivo al ingreso de capitales, sosteniendo una apreciación cambiaria de la moneda nacional.

El objetivo de este trabajo consiste en indagar las causas del crecimiento significativo producido en los inmigrantes latinoamericanos nacidos en Colombia, Ecuador, México, República Dominicana y Venezuela durante el último periodo intercensal en Argentina.

Tendremos en consideración tanto los elementos de atracción de la Argentina como destino, como los de expulsión en los respectivos países de origen. Respecto de los primeros, fundamentalmente analizaremos el seguimiento del tipo de inserción laboral y del acceso a la educación en Argentina. Para ello es necesario hacer un análisis socio demográfico de las poblaciones inmigrantes bajo análisis y la comparación con grupos agregados (como ser los inmigrantes latinoamericanos, la población extranjera en Argentina, la población nacida en el país), respecto de la composición según grupos de edad, sexo, carga de dependencia demográfica, momento de llegada al país, participación en la actividad económica –rama de actividad en la que logran emplearse, nivel de formalidad del empleo– y asistencia a establecimientos educativos.

Con respecto a los factores en el país de origen, es necesario relevar las facilidades de migrar hacia la Argentina, el nivel de regulación de los inmigrantes de acuerdo a sus procedencias, la ayuda de las comunidades de compatriotas residentes en Argentina y la perspectiva socio económica en los países de origen. Estas temáticas serán abordadas mediante fuentes directas y la revisión bibliográfica de trabajos vinculados con estos temas específicos, de manera de poder alcanzar un nivel de interpretación lo más integral posible.

En relación con el objetivo de investigación planteado, la hipótesis a contrastar es que los inmigrantes colombianos, ecuatorianos, mexicanos y venezolanos que ingresaron a la Argentina durante el periodo 2001 y 2010, tuvieron como propósito emplearse y además llevar adelante carreras de educación superior, mientras que entre los dominicanos la elección de emigrar a la Argentina se basó fundamentalmente en la posibilidad de conseguir empleo, frente a la poca perspectiva de mejoras en su país de origen.

2- CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS.

En los mercados de trabajo de América Latina la consolidación de las comunidades de inmigrantes fortalece el vínculo entre los países de origen y destino, permitiendo la prolongación de los flujos migratorios a través del tiempo (Massey et al., 2000), debido a que estas permiten una disminución de costos y dificultades para los nuevos migrantes (Gurak y Caces, 1998).

En las últimas décadas, entre las cuatro corrientes inmigratorias latinoamericanas más relevantes históricamente –paraguayas, chilenas, uruguayas y bolivianas– hacia la Argentina, se produjeron diferencias en las dinámicas: por un lado, los inmigrantes

paraguayos y bolivianos continuaron con tendencia creciente, mientras que los flujos de uruguayos y chilenos, presentaron un continuo descenso (Courtis y Pacecca, 2008). El periodo 1991-2001 se destacó por la disminución de flujos migratorios latinoamericanos hacia la Argentina vinculada, en gran medida, con la crítica situación del mercado laboral.

Con respecto al marco regulatorio, en el año 2003 se aprobó en Argentina una nueva Ley de Migraciones que representó un quiebre respecto de su antecesora, que reducía al mínimo los derechos del inmigrante (Navarrete, Da Rosa y Lourtet, 2009). Bajo la nueva legislación, basada en una perspectiva en los derechos humanos, se llevó adelante un programa de regularización de la situación de los extranjeros residentes en el año 2004, con el objetivo de promover la inserción e integración. La primer etapa de este programa tuvo como destinatarios a los extranjeros de países que no sean del MERCOSUR[1] (Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en las Américas –SICREMI–, 2011; Texidó, 2008), y entre 2006 y 2009 se aplicó a los inmigrantes del MERCOSUR, mediante el programa denominado "Patria Grande"[2] (Velázquez Battistessa, 2013; Courtis y Pacecca, 2007).

La Dirección Nacional de Migración de Ecuador, afirma que la emigración ecuatoriana ha fluctuado durante la primer década del 2000, haciendo mención en este contexto a los estudiantes que ingresaron en los últimos años a la Argentina, muchos de ellos mediante el programa de becas que otorga el estado ecuatoriano (Melella, 2014).

La fuente principal de insumos empíricos son los microdatos de los censos poblacionales de Argentina, que mediante los procesamientos generados con el programa Redatam+SP (CEPAL/CELADE), nos permite obtener la información utilizada.

Cabe explicitar que la información censal nos permite conocer el monto de población extranjera neta –no es posible conocer el flujo migratorio bruto, es decir la cantidad de ingresos y salidas que realiza un migrante internacional en un país durante el periodo intercensal– (Pizarro, 2003). Por tanto, los datos de migraciones corresponden a una estimación de la cantidad de migrantes entre dos momentos de tiempo, y no a la cantidad de migraciones[3]. Pese a estas limitaciones, las potencialidades que surgen de los micro-

1 Fundado en 1991, por el Tratado de Asunción, bajo el impulso de los presidentes Collor de Mello y Carlos Menem y proyectado con el objetivo de crear un mercado común entre cuatro país (Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay (Bernal-Meza, 2008)

2 De acuerdo a la Dirección Nacional de Migraciones del Ministerio del Interior de la República Argentina, desde su lanzamiento, se produjo una explosión de los trámites de radicación, permitió que accedieran a la residencia legal 485,578 inmigrantes, entre el 17 de abril de 2006 y el 25 de julio de 2007. En orden de importancia, obtuvieron residencia en este periodo: 257,410 paraguayos (53%), 131,686 bolivianos (27%), 57,795 peruanos (12%), 13,104 uruguayos (2.7%), 10,407 chilenos (2.1%), 7,349 brasileños (1.5%), entre otros (1.6%) (Nicolao, J. 2010).

3 Debido a que no es posible relevar las migraciones múltiples, tampoco los retornos a la población de origen, ni la incidencia de la mortalidad. Cuando se dispone, en un censo, a la vez del lugar de residencia anterior y de la duración de estancia en la residencia actual, es posible calcular la última migración (Faura Martínez y Gómez García, 2002).

datos del censo siguen siendo fuertes para obtener una aproximación de las características y repercusiones de la migración internacional (Villa y Martínez, 2001).

También haremos uso de la información correspondiente al proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (en adelante IMILA[4]) del CELADE, cuya última actualización ha sido en diciembre del año 2015.

3- ANTECEDENTES Y ACTUALIDAD DE LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN LA ARGENTINA

Considerando la situación desde el año 2010 al interior de la región latinoamericana, la Argentina es el país con mayor participación relativa de latinoamericanos y de extranjeros en relación con su población total. Para mayor claridad expositiva subdividiremos la migración latinoamericana en la Argentina en tres grupos:

a) En el primer grupo tenemos a los inmigrantes de países latinoamericanos con más de 90 mil personas antes del año 1991. Está conformado por paraguayos, chilenos, bolivianos y uruguayos –todos ellos limítrofes con Argentina–, que acumulaban en conjunto el 93,7% del total de inmigrantes latinoamericanos en 1991. Para el 2001 descendieron al 88,3% y en el 2010 pasaron a representar el 84,2% del total de latinoamericanos en la Argentina.

b) El segundo grupo lo integran sólo Brasil y Perú, con 20 mil y 16 mil personas que habían ingresado antes del año 1991 a la Argentina, respectivamente. Para el 2001 los brasileños fueron, apenas, algo más de 25 mil y los peruanos 75 mil. En 2010 la comunidad peruana se transformó en la cuarta en importancia.

c) El tercer grupo lo constituyen los trece países latinoamericanos restantes. Todos ellos exhibían menos de dos mil habitantes residentes en Argentina antes de 1991. En conjunto representaban el 1,1% de los inmigrantes de la región, mientras que ascendieron al 1,3% en 2001 y al 3% en 2010. Ver Gráfico N°1.

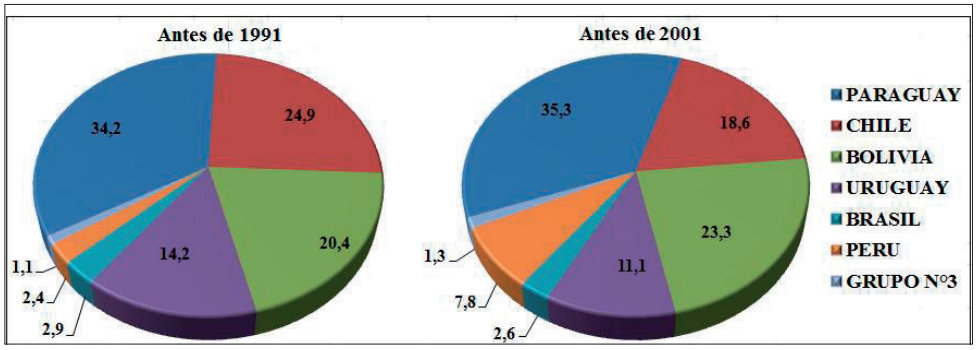


Gráfico n. 1. Proporción de inmigrantes nacidos en países latinoamericanos, según periodo de llegada a Argentina. Año 2010 (en porcentaje)*. Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de 2010, procesado con Redatam+Sp.*

4 La información se encuentra disponible en http://www.cepal.cl/celade/migracion.

País de nacionalidad	2001	2010	2001-2010 (en %)	
			Var. Relativa	Aporte al crecimiento
Total	**13.031**	**43.692**	**235,3**	**100,0**
Colombia	2.621	15.607	495,5	42,4
Rep. Dominicana	1.601	6.414	300,6	15,7
Venezuela	2.393	6.008	151,1	11,8
México	2.205	5.351	142,7	10,3
Ecuador	1.242	4.156	234,6	9,5
Cuba	1.873	3.261	74,1	4,5
Panamá	263	742	182,1	1,6
Costa Rica	210	601	186,2	1,3
Guatemala	200	399	99,5	0,6
El Salvador	120	354	195,0	0,8
Honduras	85	335	294,1	0,8
Nicaragua	189	277	46,6	0,3
Haiti	29	187	544,8	0,5

Tabla n. 1. Inmigrantes de países latinoamericanos seleccionados. *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de 2010, procesado con Redatam+Sp.*

Al interior del tercer grupo, los inmigrantes latinoamericanos que presentaron en el 2010 un monto de población de más de mil personas, y crecieron entre 2001 y 2010 más del 100%, han sido de cinco nacionalidades: Colombia; República Dominicana; Ecuador; Venezuela y México, siendo la inmigración colombiana la de mayor crecimiento durante el último periodo intercensal. Ver Tabla N°1.

A continuación analizaremos la población de los cinco países seleccionados del tercer grupo –que corresponden a nuestro objeto de estudio–, en función de su composición demográfica, teniendo en cuenta los tres grandes grupos de edad, comparando estos valores en relación con los inmigrantes no latinoamericanos, los extranjeros latinoamericanos y la población nativa.

En el caso de los nacidos en Argentina el peso relativo de cada uno de los tres grandes grupos de edad, expresa de manera sintética los efectos de las tendencias demográficas de larga data, como el proceso de descenso de la fecundidad y de la mortalidad. El porcentaje de menores es más alto en comparación con los extranjeros no latinoamericanos y los latinoamericanos. Asimismo la proporción de población entre 15 y 64[5] años, es inferior a la de los inmigrantes latinoamericanos. Ver Gráfico N°2.

5 Suele considerarse al grupo poblacional entre 15 y 64 años, a nivel internacional como la población productiva. Se trata de una clasificación simplificadora que toma en cuenta solo la edad de las personas, deja de lado la consideración de la situación real del mercado laboral. La población activa no tiene por qué coincidir con los segmentos de edad limitados por los 15 y los 64 años.

Los inmigrantes no latinoamericanos están conformados mayoritariamente por población que formó parte de los grandes flujos migratorios de origen europeo que ingresaron entre 1870 y 1929 –tuvieron una abrupta interrupción debido a la crisis bursátil de 1929 y a la inexistencia de un nuevo proyecto de inserción de la Argentina durante el periodo de entre guerras–. El último flujo migratorio de procedencia europea luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, fue de un volumen muy inferior en relación con las olas migratorias previas. La estructura poblacional de los extranjeros no latinoamericanos se destacó por la baja participación de los menores de 0-14 años, y la elevada concentración de la participación de los adultos mayores.

Desde mediados del siglo XX, conforme se redujeron los ingresos migratorios de ultramar, se produjo un incremento relativo de la población extranjera de países latinoamericanos –mayoritariamente limítrofes–. Si bien estos flujos tienen larga tradición en el país –fundamentalmente en las zonas fronterizas–, desde la década de 1960 comenzaron a tener mayor representación en términos relativos, dada la baja de la inmigración extranjera no latinoamericana (Maurizio, 2006). Podemos observar que los cinco países de la región seleccionados presentaban mayor peso relativo de población entre 15 y 64 años –con excepción de México–, en comparación con el total de los latinoamericanos en el año 2010.

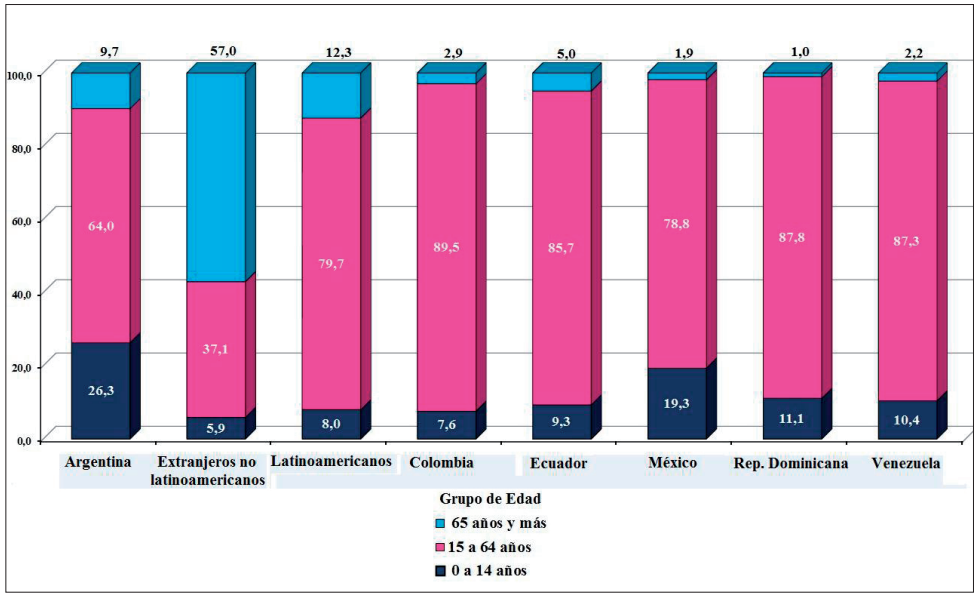


Gráfico n. 2: Población residente en Argentina por grandes grupos de edad, según país de nacimiento. Año 2010 (en porcentaje). *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de 2010, procesado con Redatam+Sp.*

La participación de los adultos mayores en los inmigrantes latinoamericanos fue llamativamente superior a la de los nativos, debido a que a nivel agregado el conjunto

de inmigrantes latinoamericanos presentó mayor peso relativo de la población en edades potencialmente activas –de 15 a 64 años–, y más baja participación de los menores de 15 años. Considerando al interior de los países de la región, sólo Paraguay, Chile, Uruguay, Brasil y Cuba presentaron un porcentaje de personas de 65 años y más superior a los nativos, sin embargo dado el peso en términos absolutos de los tres primeros países mencionados –los adultos mayores de Paraguay, Chile y Uruguay representaron el 34,6% del total de población de 65 años y más latinoamericana–, hemos determinado que los inmigrantes latinoamericanos eran una población más envejecida que la nacida en Argentina. Si consideramos el valor del índice de envejecimiento[6] de los inmigrantes latinoamericanos residentes en Argentina en el año 2010, fue de 145,7 adultos mayores por cada 100 niños y jóvenes, mientras que la población de nacionalidad argentina presentó un valor de sólo 37,0.

Teniendo en cuenta la tasa de dependencia demográfica total[7], se presentan amplias diferencias. El valor de este índice en los residentes latinoamericanos fue de 25,5 personas dependientes por cada 100 personas en edad de trabajar en el año 2010, en la población nativa tuvo un valor de 56,4 y en los extranjeros no latinoamericanos se incrementó a 164,4 –debido a la elevada participación de la población en edades avanzadas–.

Entre los cinco países seleccionados, los valores más bajos de las tasas de dependencia total e infantil los presentó Colombia. El flujo migratorio proveniente de este país ha sido el de mayor crecimiento durante el último periodo intercensal, mayoritariamente se trató de migraciones temporarias de población joven, motivadas principalmente por razones educativas y profesionales (Garay y Rodríguez, 2005; Cárdenas y Mejía 2006; Melella, 2014). La menor tasa de dependencia de población envejecida correspondió a la República Dominicana, mientras que México presentó los valores más altos en los tres índices mencionados.

Antes de finalizar este apartado analizaremos la incidencia del periodo de llegada a la Argentina de los cincos países latinoamericanos, diferenciando a su vez según género y grupos de edad.

Sobre la base de la información del censo 2010, surgió que el 22,1% de los nativos poseían entre 25 y 40 años, en el caso del total de extranjeros este grupo de edad representó el 26,7% –compuesto por el 27,4% de inmigrantes que llegaron antes del año 1991, el 32,6% que ingresaron entre 1991 y 2001, y el 40,0% que entró al país entre 2001 y 2010–, en los inmigrantes latinoamericanos el grupo de 25 a 40 años fue el 31,2% del total – el 27,0% arribó antes de 1991, el 33,1% entre 1991 y 2001, y el 40,0% en el periodo 2001

6 Se calcula como el cociente entre personas de 65 años y más con respecto a las personas menores de 15 años, multiplicado por 100.

7 El índice o tasa de dependencia potencial, presenta en el numerador a las personas entre 0 y 14 y a los mayores de 65 años, considerada en términos teóricos como población “dependiente”, y en el denominador la población en edad productiva. Brinda una idea aproximada de la carga de dependencia de una población, ya que pone en relación a los grupos de población “potencialmente inactivos” respecto de la “población potencialmente activa”. Esta dependencia es potencial y responde sólo a la carga demográfica (Chackiel, 2000).

a 2010–, en los países seleccionados el 48,3% de la población estaba compuesto por personas entre 25 a 40 años – el 13,3% que llegaron antes del año 1991, el 10,3% entre 1991 y 2001, y el 76,4% entre 2001 y 2010–. En este último grupo, que es nuestro objeto de estudio, el porcentaje más alto de población concentrada entre 25 y 40 años correspondió a los inmigrantes de la República Dominicana con el 52,0% de la población total– el 4,3% residiendo desde antes de 1991, el 18,8% que ingresó entre 1991 y 2001, y el 77,0% entre 2001 y 2010–, en el extremo opuesto, con un valor de 46,9% de la población en este grupo de edad, correspondió a los inmigrantes nacidos en Ecuador – el 9,0% residiendo desde antes de 1991, el 11,2% que ingresaron entre 1991 y 2001, y el 79,7% entre 2001 y 2010–. Como se aprecia, los países seleccionados presentaban una concentración cercana al 50% en la población entre 25 y 40 años, superando de manera significativa a la participación relativa de este grupo etario en los inmigrantes latinoamericanos, y además se percibe que más del 75% de esta población ingresó en el periodo 2001 a 2010.Ver Tabla N°2.

País de nacimiento	Periodo de llegada	Distribución según sexo y grupos de edad (en %)															
		Varones								Mujeres							
		0 a 14	15 a 24	25 a 40	41 a 55	56 a 65	66 a 75	más de 75	Total	0 a 14	15 a 24	25 a 40	41 a 55	56 a 65	66 a 75	más de 75	Total
Total Extranjeros	Antes de 1991	0,1	1,5	14,5	25,9	23,9	19,1	15,1	100,0	0,1	1,3	13,4	26,1	22,5	18,1	18,6	100,0
	1991-2001	6,0	20,7	46,4	21,7	3,4	1,2	0,6	100,0	5,0	16,4	50,5	22,2	4,0	1,2	0,8	100,0
	2001-2010	23,4	28,5	37,1	7,9	1,9	0,8	0,3	100,0	21,7	29,6	35,8	9,1	2,3	1,0	0,6	100,0
Total latinoamericanos	Antes de 1991	0,1	1,9	18,6	33,7	23,2	15,1	7,5	100,0	0,1	1,7	17,8	35,1	22,4	14,4	8,5	100,0
	1991-2001	5,8	20,1	48,4	21,6	2,9	0,9	0,4	100,0	4,7	15,7	52,3	22,0	3,7	1,1	0,5	100,0
	2001-2010	21,8	29,8	38,2	7,5	1,7	0,7	0,3	100,0	19,9	30,7	36,6	9,2	2,2	0,9	0,5	100,0
Países seleccionados	Antes de 1991	0,7	5,0	44,0	27,0	12,6	5,5	5,3	100,0	0,0	4,1	42,7	30,0	11,9	6,9	4,5	100,0
	1991-2001	10,0	31,0	37,3	18,2	2,2	0,8	0,5	100,0	4,2	16,3	44,1	30,2	4,1	0,9	0,1	100,0
	2001-2010	14,7	26,3	48,7	8,7	1,5	0,3	0,0	100,0	12,1	23,2	51,8	10,4	1,2	0,7	0,6	100,0
Colombia	Antes de 1991	0,0	3,2	30,1	32,6	20,1	5,1	8,9	100,0	0,0	2,7	27,4	35,5	14,0	15,5	5,0	100,0
	1991-2001	9,4	21,0	39,5	27,3	2,8	0,0	0,0	100,0	5,3	9,1	36,1	40,4	5,7	3,4	0,0	100,0
	2001-2010	8,9	30,1	50,8	8,6	1,4	0,2	0,0	100,0	8,2	28,2	50,6	10,3	1,2	0,9	0,6	100,0
Ecuador	Antes de 1991	0,0	3,4	36,1	27,7	10,1	11,2	11,5	100,0	0,0	6,4	13,7	43,0	9,6	9,9	17,4	100,0
	1991-2001	14,5	29,8	40,4	14,9	0,4	0,0	0,0	100,0	4,5	10,2	40,6	29,4	15,3	0,0	0,0	100,0
	2001-2010	10,7	28,7	54,6	5,8	0,1	0,1	0,0	100,0	13,0	28,1	51,8	4,1	0,9	0,1	2,0	100,0
México	Antes de 1991	0,0	8,6	53,4	27,1	6,2	4,1	0,6	100,0	0,0	3,3	58,4	19,1	13,4	4,2	1,6	100,0
	1991-2001	11,0	31,4	33,2	18,1	2,6	1,5	2,3	100,0	12,0	25,3	45,5	13,9	1,4	1,4	0,4	100,0
	2001-2010	30,6	13,9	46,7	8,0	0,8	0,0	0,0	100,0	28,6	14,2	44,3	11,1	1,6	0,2	0,0	100,0
Rep. Dominicana	Antes de 1991	17,9	21,1	24,2	21,1	2,1	13,7	0,0	100,0	0,0	3,9	52,0	38,0	5,2	0,4	0,4	100,0
	1991-2001	5,7	39,9	34,7	16,1	0,0	3,6	0,0	100,0	1,0	12,2	51,6	32,7	2,6	0,0	0,0	100,0
	2001-2010	20,0	28,2	41,1	8,3	2,4	0,0	0,0	100,0	11,9	19,0	57,7	9,5	0,6	0,6	0,6	100,0
Venezuela	Antes de 1991	0,0	2,3	58,1	21,0	12,9	2,9	2,8	100,0	0,0	5,0	51,1	27,1	11,5	2,5	2,8	100,0
	1991-2001	9,2	41,8	38,2	7,4	3,4	0,0	0,0	100,0	1,3	32,6	36,3	29,5	0,3	0,0	0,0	100,0
	2001-2010	20,7	20,0	42,3	12,8	2,9	1,2	0,0	100,0	12,9	17,6	50,5	15,5	2,4	1,0	0,0	100,0

Tabla n. 2. Población extranjera según género y grupos de edad, por país de nacionalidad y periodos de llegada. Argentina 2010. *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de 2010, procesado con Redatam+Sp.*

Considerando el rango de 25 a 55 años, en donde se concentró la mayor participación económica, en el caso de los nativos este grupo etario representó el 38,5% de la población masculina, el 46,6% del total de extranjeros –el 30,1% de ellos ingresaron entre 2001 y 2010–, el 53,4% de los inmigrantes latinoamericanos –el 30,0% de ellos ingresaron entre 2001 y 2010–, y el 59,2% en los países seleccionados– el 72,7% ingresaron entre 2001 y 2010–. Entre los cinco países seleccionados se destacó Ecuador con el 60,4% de su población masculina comprendida entre 25 y 55 años – el 73,8% ingresaron entre 2001 y

2010–, Colombia con el 60,2% –el 82,2% ingresaron entre 2001 y 2010–, y Venezuela con el 60,2% – el 56,2% ingresaron entre 2001 y 2010–.

En el caso de las mujeres, el porcentaje entre 25 y 55 años de las nativas representaban el 38,0% de la población femenina, el 47,1% en el total de extranjeras – el 26,5% de ellas ingresó entre 2001 y 2010–, el 55,2% de las inmigrantes latinoamericanas – el 26,5% de ellas ingresó entre 2001 y 2010–, y el 68,2% de los países seleccionados –el 72,7% ingresó entre 2001 y 2010–. Entre los cinco países seleccionados se destacó la República Dominicana con el 72,1% de su población femenina comprendida entre 25 y 55 años –el 68,0% ingresó entre 2001 y 2010–, y Venezuela con 69,6% –el 56,2% arribó entre 2001 y 2010–, y Colombia con el 62,3% – el 81,4% ingresó entre 2001 y 2010–.

4 INSERCIÓN LABORAL, LA INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN ARGENTINA

El PBI de Argentina entre los años 2001 y 2010 –considerado a precios constantes y a valor dólar del año 1990–, tuvo una tasa de crecimiento anual medio de 4,7%. A escala nacional, los puestos de trabajo crecieron 65,6% –el 51,7% correspondió a los varones y el 48,3% a las mujeres, implicando un aumento del empleo masculino del 54,4% y del femenino del 84,3%–, reafirmando la tendencia hacia una mayor presencia femenina en la estructura ocupacional argentina.

Las ramas que se destacaron por concentrar mayor cantidad del empleo masculino entre los años 2001 y 2010, fueron la de los servicios comunales, sociales y personales (contribuyendo en más de 4 de cada 10 de los empleos generados), y en segundo lugar la industria (cabe destacar que a pesar de esta recuperación, su participación fue inferior a la del año 1991).

En la generación de empleo femenino se destacó la rama de los servicios comunales, sociales y personales que generó algo menos de 6 de cada 10 nuevos puestos de trabajo en este último periodo intercensal, seguido por la rama de comercio, hoteles y restaurantes que creó 2 de cada 10 nuevos puestos de trabajo a nivel total país en el año 2010.

Se presentaron diferencias relevantes en la inserción laboral del mercado argentino –en base al año 2010–, entre el total de inmigrantes latinoamericanos en comparación con los cinco países de la región seleccionados considerados de manera agregada. La cantidad de ocupados que representó este último grupo fue el 2,0% del total de los puestos de trabajo masculinos latinoamericanos y el 2,5% del total de las ocupadas latinoamericanas. Por tanto, el incremento de los inmigrantes de las cinco nacionalidades seleccionadas no representó una incidencia significativa en la oferta laboral latinoamericana en Argentina en el año 2010.

Años	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Total	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo
Ambos sexos							
2001	10.913.187	4.351.596	11.416.265	26.681.048	57,2	40,9	28,5
2010	18.076.779	1.180.153	10.953.466	30.210.398	63,7	59,8	6,1
Variacion %							
2001-2010	65,6	-72,9	-4,1	13,2	11,4	46,3	-78,5
Varones							
2001	6.813.031	2.212.776	3.769.358	12.795.165	70,5	53,2	24,5
2010	10.519.608	488.694	3.465.140	14.473.442	76,1	72,7	4,4
Variacion %							
2001-2010	54,4	-77,9	-8,1	13,1	7,8	36,5	-81,9
Mujeres							
2001	4.100.156	2.138.820	7.646.907	13.885.883	44,9	29,5	34,3
2010	7.557.171	691.459	7.488.326	15.736.956	52,4	48,0	8,4
Variacion %							
2001-2010	84,3	-67,7	-2,1	13,3	16,7	62,6	-75,5
Años	**Actividades primarias (1)**	**Industria (2)**	**Construcción**	**Comercio,hoteles y restaurantes**	**Transporte, almacenaje y comunicaciones**	**Finanzas, seguros, inmuebles (3)**	**Svcios. comunales, sociales y personales (4)**
Ocupados Varones							
2001	884.087	1.083.286	669.123	1.510.432	652.730	577.338	1.436.035
2010	937.979	1.777.282	1.134.003	1.943.057	1.244.216	476.178	3.006.899
Variacion %							
2001-2010	6,1	64,1	69,5	28,6	90,6	-17,5	109,4
Ocupados Mujeres							
2001	101.346	309.288	18.028	792.930	92.562	345.244	2.440.757
2010	240.063	555.561	162.752	1.512.413	300.620	397.815	4.387.907
Variacion %							
2001-2010	136,9	79,6	802,8	90,7	224,8	15,2	79,8

Tabla n. 3. Indicadores del mercado laboral y distribución de la población ocupada según rama de actividad. Argentina 2001 y 2010. (Población de 14 años y más). *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de Argentina 2001 y 2010, procesado con Redatam+Sp.*

A continuación analizaremos la distribución de los ocupados de las cinco procedencias latinoamericanas en el año 2010, considerando las principales ramas de actividades en las que se insertaron y la composición de los ocupados de acuerdo al periodo de llegada al país.

El 76% de los puestos de trabajo colombianos y dominicanos en el 2010 se concentró en tres ramas de actividad. La rama de los servicios comunales, sociales y personales incorporó al 35,2% de los ocupados colombianos (el 18,8% ingresó antes de 1991, y el 72,7% entre 2001 y 2010) y al 18,4% de los trabajadores dominicanos (sólo el 6,8% ingresó antes de 1991 y el 75,8% lo hizo entre 2001 y 2010). La rama del comercio, hoteles y restaurantes proporcionó el 24,3% de los puestos de trabajo de los colombianos (el 5,5% ingresó antes de 1991 y el 88,2% entró entre 2001 y 2010) y para el 41,7% de los dominicanos (apenas el 3,2% ingresó antes de 1991 y el 82,9% entre 2001 y 2010). Por su parte el sector industrial ocupó al 16,9% de los colombianos (sólo el 7,5% ingresó antes de 1991, y el 87,8% en el

periodo 2001 y 2010), y al 16,5% de los dominicanos (el 12,5% ingresó entre 1991 y 2001, y el 87,5% entre 2001 y 2010).Ver Tabla N°4.

En comparación con la estructura del empleo latinoamericano agregado, la inserción en la rama de los servicios comunales, sociales y personales de los colombianos se encontraba por encima de la media y la de los dominicanos por debajo, en la rama del comercio, hoteles y restaurantes ambas nacionalidades se encontraban por encima de la media de los trabajadores de la región –en el caso de los dominicanos casi triplicó este valor–, y en el sector industrial la inserción de ambos países se encontró por debajo del promedio.

Los inmigrantes ecuatorianos en el año 2010, concentraban en 3 ramas de actividad el 72,9% de sus ocupados. Se destacó la fuerte inserción en la rama de los servicios comunales, sociales y personales en donde se empleó el 38,7% de los ocupados (el 26,5% ingresó antes de 1991, el 11,8% entre 1991 y 2001, y el 61,6% entre 2001 y 2010); en la industria el 17,1% de los ocupados (sólo el 3,5% ingresó antes de 2001, y el 96,8% entre 2001 y 2010); y en la rama del transporte, almacenaje y comunicaciones en la que se ocupó el 17,0% de los ecuatorianos (el 28,1% ingresó antes de 1991, el 4,4% entre 1991 y 2001, y el 67,5% entre 2001 y 2010; siendo sólo el 7,4% el porcentaje de ocupados latinoamericanos en esta rama).

La estructura de inserción de los mexicanos y venezolanos fue más diversa que la de los tres países mencionados anteriormente. En el año 2010, del total de ocupados mexicanos, el 14,5% se empleó en la actividad primaria (el 45,5% ingresó antes de 1991, el 46,0% entre 1991 y 2001, y el 8,5% entre 2001 y 2010; mientras el promedio de los ocupados latinoamericanos fue de sólo 7,3%). El caso de los venezolanos se destacó por una fuerte participación en dos ramas en las cuales la contribución de los inmigrantes latinoamericanos fue mínima, la rama del transporte, almacenaje y comunicaciones, que ocupó el 18,6% de los ocupados (el 41,7% ingresó antes de 1991, el 5,4% entre 1991 y 2001, y el 52,9% entre 2001 y 2010), y la rama de las finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas, que ocupó el 15,2% (el 32,4% ingresó antes de 1991, el 12,4% entre 1991 y 2001, y el 55,2% entre 2001 y 2010).

A continuación analizaremos de la misma manera la distribución de las ocupadas en el año 2010.

El 87,7% del empleo femenino dominicano y el 75,3% del ecuatoriano del año 2010 se concentró en sólo dos ramas, en la de los servicios comunales, sociales y personales el 67,5% de las ocupadas dominicanas (el 3,2% ingresó antes de 1991, el 22,5% entre 1991 y 2001, y el 74,3% entre 2001 y 2010); y el 60,6% del empleo de las ecuatorianas (sólo el 54,1% ingresó entre 2001 y 2010). En la rama del comercio, hoteles y restaurantes se concentró el 20,2% del empleo de las dominicanas (el 4,5% ingresó antes de 1991, el 26,2% entre 1991 y 2001, y el 69,3% entre 2001 y 2010) y el 14,7% de los puestos de trabajo de las ecuatorianas (el 18,4% ingresó antes de 1991 y el 38,9% entre 1991 y 2001).

País de nacimiento	Periodo de llegada	Distribucion de Ocupados según Rama de actividad económica agregada (en %)													
		Varones							Mujeres						
		A	B	C	D	E	F	G	A	B	C	D	E	F	G
Total Extranjeros	Antes de 1991	7,9	20,6	16,7	18,0	9,9	3,1	23,8	3,6	9,2	2,5	20,4	3,7	3,7	56,8
	1991-2001	5,7	28,3	20,0	17,4	6,8	2,6	19,3	2,9	9,8	2,1	20,8	3,0	3,0	58,4
	2001-2010	5,8	33,9	19,1	14,4	5,5	3,7	17,6	3,5	12,2	2,1	17,4	3,9	3,6	57,3
Total latinoamericanos	Antes de 1991	8,8	21,6	19,0	15,5	9,5	2,5	23,1	3,9	9,1	2,4	19,6	3,2	3,2	58,5
	1991-2001	6,0	29,7	21,2	15,4	6,5	2,3	18,8	3,1	10,0	2,1	19,9	2,8	2,7	59,5
	2001-2010	5,8	35,4	20,1	13,3	5,0	3,4	17,0	3,6	12,5	2,1	16,7	3,6	3,3	58,2
Países seleccionados	Antes de 1991	6,5	11,6	4,6	12,8	14,1	10,7	39,8	4,1	6,2	2,1	15,9	10,0	9,1	52,6
	1991-2001	12,2	11,3	3,3	19,9	10,6	9,6	33,1	2,6	8,1	1,8	17,4	4,7	5,3	60,2
	2001-2010	2,6	17,6	3,1	25,4	11,5	9,8	30,0	1,2	9,3	1,7	18,9	9,0	10,2	49,7
Colombia	Antes de 1991	0,3	10,3	10,8	10,8	8,8	5,6	53,5	0,4	11,2	0,0	13,7	10,1	10,1	54,5
	1991-2001	2,6	10,9	0,6	21,2	16,0	7,4	41,3	0,0	11,3	1,1	11,3	6,1	6,9	63,3
	2001-2010	1,7	18,5	3,2	26,7	8,1	10,1	31,8	0,5	12,6	1,0	20,7	10,2	11,3	43,7
Ecuador	Antes de 1991	0,7	0,7	9,3	10,7	21,3	11,3	46,0	0,0	0,0	0,6	13,7	0,6	17,1	68,0
	1991-2001	8,9	4,4	2,2	17,0	7,4	14,8	45,2	0,0	7,2	0,0	26,3	0,5	0,0	66,0
	2001-2010	0,6	24,6	1,5	15,3	17,0	5,8	35,4	0,6	4,2	0,0	10,8	17,0	11,5	56,0
México	Antes de 1991	18,3	21,5	0,3	8,5	7,7	11,9	31,7	12,7	2,5	2,8	11,6	20,4	7,6	42,4
	1991-2001	41,7	13,5	0,0	11,2	11,2	5,4	17,0	19,4	6,0	0,5	7,4	9,7	10,6	46,3
	2001-2010	2,6	12,7	3,1	27,1	18,5	8,5	27,5	1,8	12,2	0,2	14,5	9,2	17,1	45,0
Rep. Dominicana	Antes de 1991	0,0	0,0	0,0	27,1	27,1	20,8	25,0	0,0	7,2	6,3	19,8	11,7	8,1	46,8
	1991-2001	0,7	14,6	13,1	40,9	0,7	7,3	22,6	0,0	4,5	0,5	22,1	5,4	4,0	63,5
	2001-2010	1,6	17,9	5,9	42,8	7,0	7,5	17,2	0,6	3,6	1,2	19,6	2,6	2,2	70,1
Venezuela	Antes de 1991	4,6	9,7	0,5	18,9	21,1	13,5	31,7	3,1	6,3	2,9	19,8	5,9	7,5	54,6
	1991-2001	0,0	11,4	6,5	16,2	9,2	17,3	39,5	0,0	13,1	7,3	17,3	0,7	5,2	56,4
	2001-2010	9,4	10,5	2,3	13,8	18,7	16,0	29,4	5,6	8,9	8,2	18,3	12,3	17,7	29,0

Tabla n. 4. Población extranjera de 14 años y más ocupada, según género, por país de nacionalidad y periodo de llegada. Argentina 2010. *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de Argentina 2010, procesado con Redatam+Sp*

Nota: Especificación de la codificación de las actividades económicas; A (incluye las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca, minas y canteras). B (incluye las actividades en industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas, vapor, aire acondicionado, agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento. C (actividades vinculadas a la construcción). D (incluye las actividades en restaurantes y hoteles, comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, y alojamiento y servicios de comidas). E (actividades en servicio de transporte, almacenamiento, información y comunicación). F (actividades de servicios en finanzas, seguros, inmuebles, profesionales, científicas y técnicas). G (actividades administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio, servicios de apoyo, enseñanza, salud humana y servicios sociales, artes, entretenimiento y recreación, y otras actividades de servicios, también se incluye las actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico, o productores de bienes, y las actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales).

En comparación con la estructura del empleo latinoamericano, la inserción en la rama de los servicios comunales, sociales y personales de las dominicanas y ecuatorianas se encontraba por encima de la media, y en la rama del comercio, hoteles y restaurantes las ecuatorianas poseían menor participación que la media de las latinoamericanas.

La inserción ocupacional de las colombianas, mexicanas y venezolanas fue más diversa.

En el caso de las colombianas se destacó su alta participación en la industria, el 12,3% de las ocupadas (el 10,3% ingresó antes de 1991, el 7,7% entre 1991 y 2001, y el 82,0% entre 2001 y 2010). Las mexicanas presentaban elevadas participaciones en tres ramas en las cuales el promedio de las inmigrantes latinoamericanas fue muy bajo, el 13,6% de las ocupadas en la rama del transporte, almacenaje y comunicaciones (el 57,0% ingresó antes de 1991, el 13,3% entre 1991 y 2001, y el 29,7% entre 2001 y 2010); el 12,3% en la rama de las finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas (el 23,6% ingresó antes de 1991, el 16,1% entre 1991 y 2001, y el 60,4% entre 2001 y 2010); y el 9,2%

en la actividad primaria (sólo el 8,5% ingresó a la Argentina entre 2001 y 2010). En las venezolanas se destacó la alta participación en la construcción con un porcentaje cercano al de las trabajadoras argentinas, y muy lejos del promedio latinoamericano. Del total de las ocupadas venezolanas en el año 2010, el 5,8% se empleó en este sector (el 40,8% ingresó antes de 2001, y el 59,2% entre 2001 y 2010).

Abordaremos a continuación, la dimensión calidad de los puestos de trabajo, considerando a la población asalariada a la que le descontaron para jubilación o que aportaron por sí mismas como empleados formales.

Se destacó para ambos sexos, que los asalariados nacidos en Argentina tuvieron menor porcentaje de empleo informal, le sigue a nivel agregado el grupo de las cinco nacionalidades de la región seleccionadas, y el mayor nivel de precariedad se encontró en el total de los empleados latinoamericanos.

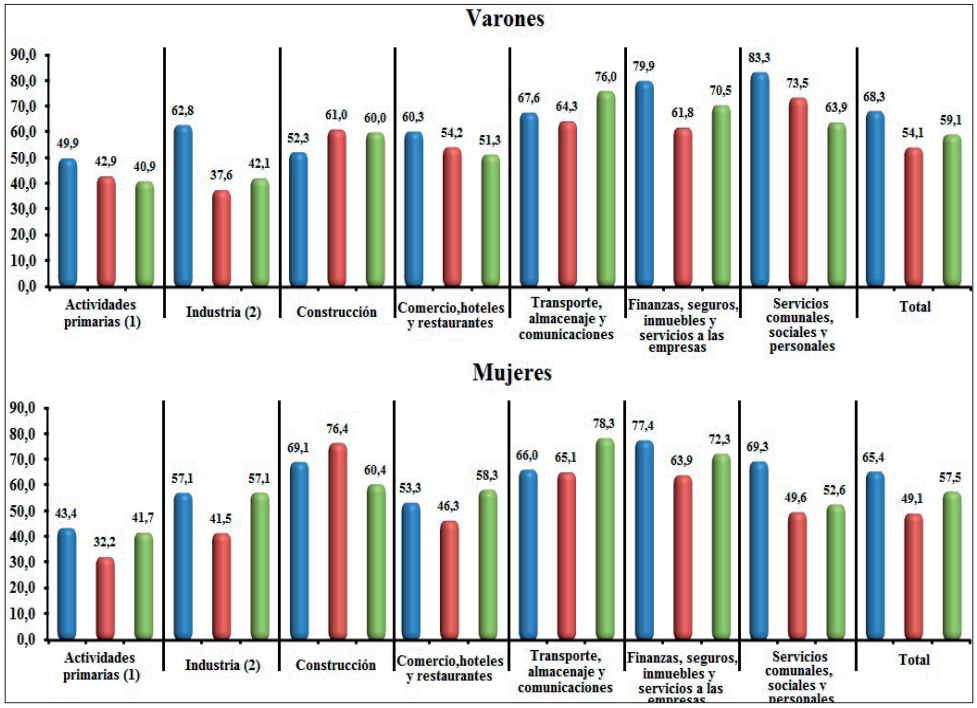


Gráfico n. 3: Población ocupada a la que le descuentan para jubilación, según género, rama de actividad y país de nacimiento. Año 2010 (en porcentaje). *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de 2010, procesado con Redatam+Sp*

Nota:(1) Incluye las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca, minas y canteras. (2) Este agregado corresponde a las actividades en industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas, vapor, aire acondicionado, agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento.

Desagregando según rama de actividad, la situación se presentó más heterogénea. En el caso de los asalariados masculinos, en el sector de la construcción y en la rama del transporte, almacenaje y comunicación el nivel de empleo informal de los argentinos fue superior al de los inmigrantes –en primer lugar en relación al total de inmigrantes latinoamericanos, y en segundo lugar, comparándolos con los cinco países latinoamericanos seleccionados–. En el caso del empleo femenino sucedió lo mismo en los dos sectores mencionados, y se agregó también la rama de comercio, hoteles y restaurantes, en donde la tasa de empleo formal de los países latinoamericanos bajo análisis superó a la de las trabajadoras asalariadas nativas de Argentina. Ver Gráfico N°3.

Teniendo en cuenta los periodos de llegada a la Argentina, los inmigrantes latinoamericanos a nivel agregado presentaron como tendencia mayor porcentaje de asalariados formales conforme se incrementaba la permanencia como residentes de los trabajadores. Tal como se observa en la Tabla N°5, esto se cumplió en cada una de las ramas de actividad y en ambos sexos.

En los cinco países latinoamericanos seleccionados en nuestro análisis, resulta relevante la heterogeneidad existente en el nivel de empleo formal dentro de cada rama según la nacionalidad de los ocupados.

La actividad primaria a nivel agregado de todos los trabajadores latinoamericanos ocupados en el sector, se destacó por ser la de mayor empleo informal. Considerando la situación a nivel de la nacionalidad de los ocupados, en los asalariados venezolanos de ambos sexos, más del 80% recibió descuentos para jubilación –predominaron los que ingresaron entre 2001 y 2010–.

Dentro del sector industrial, entre los ocupados que ingresaron al país entre 2001 y 2010, en el caso de los asalariados ecuatorianos sólo el 25,5% eran empleados formales, y en las dominicanas al 37,6% se le descontó para la jubilación, mientras que para los asalariados venezolanos, el porcentaje que estaba protegido por ley de contrato laboral fue el 80,1% en los varones y el 95,2% en las mujeres.

En la rama del comercio, hoteles y restaurantes le descontaron aportes para jubilación al 89,3% de las venezolanas y se empleó en este sector el 19,5% de la ocupadas, mientras que en el caso de las dominicanas participó el 18,2% de las ocupadas, y las registradas fueron el 57,3%, mientras que de las colombianas de este sector el 37,9% estaban registradas, pero ingresaron al sector apenas el 8,7% de las ocupadas.

El caso de la rama de servicios comunales, sociales y personales fue el sector de mayor porcentaje de ocupadas y presentó un nivel de formalidad muy heterogéneo. El porcentaje de empleo formal de las asalariadas dominicanas alcanzó sólo el 27,1%, sin embargo el 71,4% de las dominicanas se empleó en este sector. Se trata, en muchos casos, de trayectorias laborales en circunstancias mucho más arduas (en el que se estima la existencia de los reclutamientos engañosos y de situaciones de vulnerabilidad que empujan a las mujeres hacia la prostitución), asociadas también a pocas oportunidades de regularización migratoria,

incluso luego de los cambios ocurridos en la legislación migratoria en Argentina (Pacecca, Liguori y Carril, 2015). En el caso de las venezolanas, el 63,2% de las trabajadoras en el sector consiguió una relación laboral formal, participando de este sólo el 32,6% del total de las ocupadas venezolanas.

En síntesis, la situación a nivel desagregado evidencia mayor nivel de diversidad, la antigüedad de la residencia incide en la posibilidad de acceder a un empleo formal, sin embargo el factor de la nacionalidad cobra relevancia en ciertos casos, como por ejemplo para los trabajadores dominicanos, para los cuales los niveles de precariedad son mayores, independientemente de la rama de actividad en comparación con las restantes nacionalidades.

Porcentaje de asalariados que le descuentan para jubilación																		
En que país nació	Latinoamerica			Colombia			República Dominicana			Ecuador			México			Venezuela		
Año de llegada a la Argentina	Antes de 1991	1991 y 2001	2001 y 2010	Antes de 1991	1991 y 2001	2001 y 2010	Antes de 1991	1991 y 2001	2001 y 2010	Antes de 1991	1991 y 2001	2001 y 2010	Antes de 1991	1991 y 2001	2001 y 2010	Antes de 1991	1991 y 2001	2001 y 2010
Varones																		
A	56,0	34,9	22,9	(*)	(*)	38,3	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	2,9	0,0	(*)	(*)	(*)	98,6
B	55,0	37,4	24,3	67,4	60,0	34,2	(*)	(*)	26,2	(*)	(*)	25,5	28,4	53,3	68,6	86,9	(*)	80,1
C	65,4	64,6	54,5	96,9	(*)	75,6	(*)	(*)	6,1	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	50,2	(*)	(*)	(*)
D	65,8	53,9	40,5	92,5	61,8	46,3	(*)	43,5	35,4	100,0	(*)	49,2	59,0	(*)	54,9	69,3	55,0	97,7
E	71,0	61,1	50,4	96,3	93,3	79,6	(*)	(*)	31,7	39,2	(*)	78,2	95,4	100,0	65,4	96,3	12,5	75,7
F	80,9	73,1	41,8	(*)	(*)	71,3	(*)	(*)	38,4	(*)	98,8	76,8	72,3	(*)	30,0	92,3	31,3	88,7
G	82,7	70,1	58,5	80,7	87,8	53,1	(*)	4,5	13,0	76,0	70,2	54,5	89,6	87,4	61,8	79,0	98,1	75,4
Total	**67,1**	**53,2**	**39,4**	**84,5**	**81,1**	**53,5**	**54,3**	**54,6**	**28,0**	**66,5**	**71,6**	**53,3**	**66,8**	**41,6**	**56,4**	**82,6**	**60,1**	**82,0**
Mujeres																		
A	39,1	28,5	22,6	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	0,0	5,0	(*)	(*)	(*)	100,0
B	56,5	41,1	27,1	32,5	(*)	53,1	(*)	96,4	37,6	(*)	(*)	46,9	(*)	(*)	78,9	(*)	(*)	95,2
C	79,0	78,9	70,6	(*)	(*)	58,4	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	(*)	63,9
D	54,9	44,6	35,0	60,6	100,0	37,9	(*)	42,1	57,3	(*)	38,3	87,2	77,8	(*)	40,9	68,6	45,5	89,3
E	67,0	69,7	59,8	100,0	(*)	79,7	(*)	(*)	93,4	(*)	(*)	57,0	78,9	100,0	(*)	100,0	(*)	63,5
F	71,3	61,5	54,7	70,0	(*)	80,4	(*)	(*)	47,2	100,0	(*)	48,0	51,3	0,0	38,7	74,5	(*)	100,0
G	57,7	48,1	34,7	70,5	67,6	51,9	41,0	30,9	27,1	38,9	80,2	58,6	82,2	67,8	45,7	90,1	79,8	63,2
Total	**57,6**	**47,7**	**35,5**	**67,5**	**70,3**	**58,0**	**50,9**	**39,2**	**35,7**	**54,8**	**59,7**	**60,4**	**67,2**	**52,9**	**50,1**	**84,1**	**73,6**	**77,0**

Tabla n. 5: Población ocupada que le descuentan para jubilación, según sexo, rama de actividad y país de nacimiento. Año 2010 (en porcentaje). *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de 2010, procesado con Redatam+Sp.*

Nota:(*) Se excluyen los casos en los cuales la cantidad de ocupados/as inferior a 20 personas. Especificación de la codificación de las actividades económicas: A (incluye las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura, pesca, minas y canteras). B (incluye las actividades en industrias manufactureras, suministro de electricidad, gas, vapor, aire acondicionado, agua, alcantarillado, gestión de desechos y actividades de saneamiento. C (actividades vinculadas a la construcción). D (incluye las actividades en restaurantes y hoteles, comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos automotores y motocicletas, y alojamiento y servicios de comidas). E (actividades en servicio de transporte, almacenamiento, información y comunicación). F (actividades de servicios en finanzas, seguros, inmuebles, profesionales, científicas y técnicas). G (actividades administración pública y defensa; planes de seguro social obligatorio, servicios de apoyo, enseñanza, salud humana y servicios sociales, artes, entretenimiento y recreación, y otras actividades de servicios, también se incluye las actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico, o productores de bienes, y las actividades de organizaciones y organismos extraterritoriales).

Teniendo en cuenta las características demográficas y laborales analizadas previamente, a continuación indagaremos acerca de la intensidad en la participación laboral y educativa de las migraciones bajo estudio.

En el caso de los varones pertenecientes al conjunto de países seleccionados en el año 2010, presentan tasa de actividad masculina superior a la de la población nativa, pero inferior a la de los inmigrantes latinoamericanos, y tasa de ocupación inferior –descendente según más cercano sea el periodo de llegada al país– que los nacidos en Argentina y en Latinoamérica. Mientras que las mujeres de los cinco países seleccionados de manera agregada presentan tasas de actividad y empleo –descendentes según más cercano sea el periodo de llegada al país–, superior a las nativas y al conjunto de las inmigrantes latinoamericanas. La tasa de desempleo del conjunto de los países bajo análisis para ambos sexos –presenta un comportamiento ascendente según más cercano sea el periodo de llegada al país–, es superior a la población activa argentina y a la de los inmigrantes latinoamericanos.

Considerando el universo de la población entre 20 y 45 años (que representa mayoritariamente a la población inmigrante de los cinco países bajo análisis que ingresaron entre 2001 y 2010), surgen elementos que resultan de evidencia para verificar nuestra hipótesis planteada. Ver Tabla N°6.

Daremos cuenta de algunos ejemplos, con el objetivo de explicitar el tipo de vínculo de las migraciones de los países de procedencia seleccionados que ingresaron en el periodo 2001-2010 con el mercado laboral y la formación educativa.

En comparación con los países seleccionados, la tasa de empleo ecuatoriana masculina es la más baja, sin embargo el 41,2% de los ocupados y el 65,9% de los desocupados se encuentran asistiendo a un establecimiento educativo.

País de nacimiento	Periodo de llegada	Población de 14 años y más						Porcentaje de población entre 20 y 45 años que se encuentra asistiendo a un establecimiento educativo					
		Varones			Mujeres			Varones			Mujeres		
		Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo	Tasa de Actividad	Tasa de Empleo	Tasa de Desempleo	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Ocupada	Desocupada	Inactiva
Total PET		**76,1**	**72,7**	**4,4**	**52,4**	**48,0**	**8,4**	**9,7**	**20,1**	**34,8**	**14,9**	**20,9**	**17,5**
Total América Latina	Antes de 1991	78,6	75,8	3,5	52,4	49,3	6,0	6,3	10,7	16,0	9,3	10,5	7,7
	1991-2001	87,9	85,1	3,2	65,4	60,7	7,1	6,8	14,2	26,5	9,5	9,9	9,8
	2001-2010	87,4	84,2	3,6	64,1	58,4	9,0	8,0	16,5	36,0	10,8	15,6	13,1
Países seleccionados	Antes de 1991	89,5	87,0	2,7	67,7	64,5	4,7	13,9	-	21,3	16,8	2,0	15,3
	1991-2001	74,9	71,5	4,5	65,9	59,9	9,2	16,9	72,5	27,5	17,6	19,8	18,1
	2001-2010	76,1	67,7	10,9	62,8	53,0	15,5	30,4	46,0	67,6	31,2	41,1	41,8
Colombia	Antes de 1991	85,0	80,9	4,8	64,8	64,3	0,8	6,9	-	4,0	7,7	0,0	29,0
	1991-2001	80,2	78,0	2,7	69,5	65,5	5,7	33,1	100,0	17,1	24,0	52,4	17,9
	2001-2010	76,1	68,3	10,3	66,1	56,5	14,5	35,2	48,8	64,7	40,2	58,2	53,5
Ecuador	Antes de 1991	87,1	84,0	3,5	57,3	54,1	5,6	37,7	-	50,0	20,0	0,0	51,2
	1991-2001	66,2	65,7	0,7	72,0	68,3	5,1	25,2	-	100,0	13,7	-	20,3
	2001-2010	74,9	61,3	18,2	59,1	49,7	15,9	41,2	65,9	73,3	42,0	58,7	72,7
México	Antes de 1991	96,9	95,3	1,7	67,3	62,5	7,1	10,0	-	50,0	20,2	0,0	7,5
	1991-2001	75,3	72,2	4,1	50,1	47,9	4,4	0,6	100,0	5,6	18,5	100,0	14,9
	2001-2010	68,9	64,7	6,1	53,3	47,9	10,1	18,8	7,3	77,0	32,4	19,6	32,4
Rep. Dominicana	Antes de 1991	61,5	61,5	0,0	50,2	48,5	3,5	43,5	-	0,0	0,0	0,0	0,0
	1991-2001	80,9	74,9	7,4	65,4	54,0	17,4	0,0	9,1	-	11,2	11,2	14,2
	2001-2010	85,3	76,1	10,7	65,9	55,5	15,8	7,4	1,8	38,5	11,4	7,1	12,5
Venezuela	Antes de 1991	92,1	90,9	1,3	77,7	73,4	5,5	12,8	-	47,8	21,3	3,1	14,3
	1991-2001	68,6	62,5	8,9	76,2	75,7	0,7	14,9	88,9	73,3	25,4	-	45,8
	2001-2010	76,6	69,0	10,0	53,6	41,7	22,2	25,6	39,5	67,0	24,3	46,4	39,2

Tabla n. 6: Población ocupada que le descuentan para jubilación, según sexo, rama de actividad y país de nacimiento. Año 2010 (en porcentaje). *Fuente: Elaboración personal en base a datos del Censo Nacional de Población de Argentina 2010, procesado con Redatam+Sp.*

Los dominicanos presentan la tasa de actividad y de empleo masculina más elevada, constituyendo la nacionalidad que posee el nivel de precarización más elevado, sólo el 7,4% de los ocupados y el 1,8% de los desocupados participa de un proceso educativo, lo que indicaría que su principal objetivo es la inserción laboral. Los mexicanos tuvieron la tasa de actividad más baja, pero el 77,0% de sus inactivos se encuentran estudiando –de los nativos de argentina inactivos sólo el 34,8% se encontraba en un establecimiento educativo y del total de inmigrantes latinoamericanos inactivos este porcentaje disminuyó a apenas el 28,9%–. Los estudiantes mexicanos suelen elegir universidades con convenios y además también existen otros incentivos que los impulsan a decidirse por Argentina como destino, como el "Programa Jóvenes de Intercambio México-Argentina" (JIMA) (Fittipaldi, Mira y Espasa, 2012).

Debido a que la emigración de los estudiantes colombianos se ha favorecido por la existencia de programas de becas para formarse en el exterior (Ramírez, Zuluaga y Perilla, 2010) y que además suelen utilizar la inserción laboral para afrontar los gastos de su proceso de capacitación, en el rubro gastronómico y/o trabajadores en servicios y ventas (Duque y Raffani, 2010), entre las mujeres de los cinco países de la región latinoamericana seleccionados que poseen entre 20 y 45 años de edad y que ingresaron a la Argentina entre los años 2001 y 2010, la tasa de actividad y empleo más elevada correspondió a las colombianas, además el 40,2% de las ocupadas, el 58,2% de las desocupadas y el 53,5% de las inactivas se encuentran estudiando –siendo en el caso de la nativas argentina estos porcentajes de 14,9%, 20,9% y 17,5%, respectivamente y el de las inmigrantes latinoamericanas el 10,8%, 15,6% y 13,1%–.

La menor tasa de empleo y el mayor nivel de desocupación, corresponde a las inmigrantes venezolanas, debemos considerar que las ocupadas venezolanas presentan el nivel de formalidad más elevado. El 24,3% de las ocupadas venezolanas, el 46,4% de las desocupadas y el 39,2% de las inactivas se encuentran estudiando. Las dominicanas poseen la segunda tasa de actividad y empleo más alta –ubicándose detrás de Colombia–, y presentan el menor porcentaje de población que se encuentran estudiando, reafirmando al igual que en los varones que el motivo de su emigración es netamente por búsqueda de empleo, lo que se relaciona con el alto nivel de informalidad que presentan sus vínculos laborales.

5 CONCLUSIONES

Durante el periodo 2001-2010, la política económica argentina impulsó medidas destinadas a generar un incremento del nivel de empleo y a lograr mantener la tasa de ocupación en límites cercanos al pleno empleo. En claro contraste con el régimen económico de la década del noventa que relegó el desempeño del mercado laboral. Con respecto a las medidas de regulación migratorias tomadas dentro de nuestro periodo de análisis, se destaca la nueva Ley de Migraciones que se promulgó en el año 2003 en Argentina, la cual representó un

quiebre respecto de su antecesora, con una perspectiva basada en los derechos humanos, que tuvo como objetivo regularizar la situación de los extranjeros residentes, promoviendo su inserción e integración.

Entre 2001 y 2010 se destacaron dentro de los flujos migratorios latinoamericanos dirigidos hacia Argentina, por su alto crecimiento relativo, los inmigrantes de cinco nacionalidades: Colombia, Ecuador, México, República Dominicana y Venezuela, siendo los montos de residentes de estas procedencias previamente al año 2001 muy poco significativos. En el 2001 los inmigrantes de estas cinco nacionalidades constituían apenas el 1,0% de los residentes latinoamericanos en Argentina, y el 0,8% del total de los extranjeros, mientras que llegado el año 2010, representaban el 2,6% de los inmigrantes de la región residentes y el 2,1% en relación al total de los extranjeros en Argentina.

De los inmigrantes colombianos, ecuatorianos, venezolanos, dominicanos y mexicanos que ingresaron entre 2001 y 2010 aproximadamente la mitad tenía una edad comprendida entre 25 y 40 años, lo que contrasta con los nacidos en Argentina en donde este grupo etario representaba el 22,1% de la población y con el total de extranjeros que constituían el 25,1%.

A diferencia de la situación de los inmigrantes latinoamericanos considerados de manera agregada, cuya inserción laboral masculina se concentró históricamente en las ramas de la construcción y la industria, y las trabajadoras en los servicios comunales, sociales y personales; en el caso de los nuevos inmigrantes de las cinco nacionalidades analizadas, la inserción laboral es más diversa, y presentó un patrón de inserción diferente a la inserción típica de los inmigrantes de la región, lograron emplearse en mayor proporción en la rama del comercio, hoteles y restaurantes, en la rama del transporte, almacenaje y comunicaciones, y en la rama de las finanzas, seguros, inmuebles y servicios a las empresas (con excepción del caso de las dominicanas).

Respecto del nivel de formalidad en las relaciones laborales de los que ingresaron entre 2001 y 2010, se destacó asimismo una marcada heterogeneidad al interior de cada rama, en donde la nacionalidad de los inmigrantes resultó un factor relevante. En los extremos se presentaron por un lado, los trabajadores con más del 75% de sus ocupados a los que se le realizaron descuentos jubilatorios (tanto en varones como en mujeres), y por otro, los trabajadores dominicanos que tuvieron extremados niveles de precarización laboral, de los cuales sólo alrededor del 30% consiguió un empleo formal (siendo algo superior en las mujeres).

Predomina un claro aprovechamiento de la formación educativa en Argentina por parte de los inmigrantes de Ecuador, Colombia, México y Venezuela que ingresaron entre 2001 y 2010, y que se evidenció al contrastar estas situaciones con el comportamiento de los nativos, y con el agregado de los inmigrantes de la región. Entre las cinco nacionales de los inmigrantes analizados sobresale una situación discordante en los dominicanos, se destaca su prioridad en la búsqueda de empleo, aceptando incluso niveles extremos de informalidad.

Para finalizar, con respecto a la aceptación de la hipótesis de partida, los flujos de inmigrantes que ingresaron entre 2001 y 2010 de Ecuador, Colombia, Venezuela y México, se destacaron por su inserción laboral y, en buena medida, por llevar adelante un proceso de formación educativa en Argentina (dada su gratuidad y bajos costos), diferenciándose de manera notable con el comportamiento de los restantes inmigrantes de la región. Mientras que la movilización de los migrantes dominicanos se vincula con la esperanza de lograr inserción laboral en Argentina, dadas las dificultades en su país de origen.

6 BIBLIOGRAFÍA

BERNAL-MEZA, Raúl. Argentina y Brasil en la Política Internacional: regionalismo y Mercosur (estrategias, cooperación y factores de tensión). Revista Brasileira de Política Internacional, 2008, vol. 51, no 2, p. 154-178.

CÁRDENAS, Mauricio; MEJÍA, Carolina. Migraciones internacionales en Colombia: ¿qué sabemos?, 2006.

CHACKIEL, Juan. El envejecimiento de la población latinoamericana: ¿hacia una relación de dependencia favorable? Santiago de Chile: CELADE-CEPAL, 2000. Población y Desarrollo, vol. 4.

COURTIS, Corina; PACECCA, María Inés. Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas. Serie población y desarrollo, 2008, no 84.

COURTIS, Corina; PACECCA, María Inés. Migración y derechos humanos: una aproximación crítica al nuevo paradigma para el tratamiento de la cuestión migratoria en Argentina. Revista Jurídica de Buenos Aires, 2007, no 134, p. 183-200.

DUQUE, Jenny; RAFFANI, Mariana. Inmigración en Argentina. Entre Europa y América Latina: el caso colombiano. Temas de Nuestra América. Revista de Estudios Latinoamericanos, 2010, vol. 1, no 48.

FAURA MARTÍNEZ, Úrsula; GÓMEZ GARCÍA, Juan. ¿Cómo medir los flujos migratorios? Papers: revista de sociología, 2002, no 66, p. 015-44.

FITTIPALDI, Rosa Á.; MIRA, Silvia G.; ESPASA, Loreana C. Movilidad de estudiantes de educación superior en el contexto de las migraciones contemporáneas: La experiencia de la Universidad Nacional del Sur. Revista Universitaria de Geografía, 2012, vol. 21, no 1, p. 113-136.

GARAY, Luis; RODRÍGUEZ, Adriana. Caracterización socioeconómica de la población emigrante y evaluación del impacto de las remesas internacionales. Alianza País. Cuadernillo, 2005, vol. 3.

GURAK, Douglas; CACES, Fe. Redes migratorias y la formación de sistemas de migración. Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial, 1998, p. 75-110

MASSEY, Douglas, et al. Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación. Trabajo, 2000, vol. 2, no 3, p. 5-50.

MAURIZIO, Roxana. Migraciones internacionales en Argentina: un análisis de sus determinantes y de su relación con el mercado de trabajo. Migraciones internacionales. Booms, Crisis Económicas y Desarrollo. El caso latinoamericano, 2006.

MELELLA, Cecilia. Migraciones emergentes hacia la Argentina: colombianos y ecuatorianos. Breve panorama y estrategias de inserción cultural. Si Somos Americanos, 2014, vol. 14, no 2, p. 15-46.

NAVARRETE, Margarita; DA ROSA, Tania y LOURTET, Rodolfo. Marco normativo de los Estados del Mercosur en materia de migración y trata de personas. Las migraciones humanas en el MERCOSUR. Una mirada desde los Derechos Humanos. Compilación normativa. (Capítulo 3) Observatorio de Políticas Públicas de Derechos Humanos en el Mercosur, 2009.

NICOLAO, Julieta. El Estado argentino ante el reto de las migraciones internacionales: reflexiones del reciente cambio de rumbo en la política migratoria argentina. Convergencia, 2010, vol. 17, no 53, p. 205-228.

PACECCA, María Inés; Liguori, GABRIELA y CARRIL, Camila. La inmigración dominicana en Argentina. Trayectoria en el nuevo siglo (200-2015). Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2015.

PIZARRO, Jorge Martínez. Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina. Migraciones internacionales, 2003, vol. 2, no 2, p. 40-76.

RAMÍREZ, Clemencia; ZULUAGA, Marcela; PERILLA, Clara. Perfil migratorio de Colombia: OIM Colombia. Organización Internacional para las Migraciones, 2010.

SICREMI. Migración internacional en las Américas: Informes Nacionales, Primer informe del Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas (SICREMI), 2011.

TEXIDÓ, Ezequiel, et al. Perfil migratorio de Argentina, 2008.

VELÁZQUEZ BATTISTESSA, Cecilia. Regularización migratoria en el Mercosur: evidencia del programa" Patria Grande" en Argentina. 2013. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Económicas.

VILLA, Miguel; MARTÍNEZ, Jorge. El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), Santiago, inédito, 2001.